

Brecha entre investigación y práctica bibliotecológica. Cómo reducir la distancia

The gap between research and library
practice. How to reduce the distance

VOL. 2

Coordinadora
Georgina Araceli Torres Vargas



Z669.7
B74

Brecha entre investigación y práctica bibliotecológica : cómo reducir la distancia = The gap between research and library practice : how to reduce the distance / Coordinadora Georgina Araceli Torres Vargas. – México : UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2021.

2 volúmenes. – (Sistemas bibliotecarios de información y sociedad)

ISBN vol. 2: 978-607-30-4794-4

ISBN obra completa: 978-607-30-4792-0

1. Bibliotecología – Investigación. 2. Bibliotecología – Estudio y enseñanza. 3. Práctica profesional. 4. Brecha digital. I. Torres Vargas, Georgina Araceli, coordinadora. II. ser.

Ilustración de cubierta:
jannoon028/Freepik

Primera edición: mayo de 2021
D.R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Ciudad Universitaria, 04510, Ciudad de México
ISBN vol. 2: 978-607-30-4794-4
ISBN obra completa: 978-607-30-4792-0

Publicación dictaminada
Hecho en México

Tabla de contenido

I. REDUCIENDO BRECHAS MEDIANTE LA FORMACIÓN DE LECTORES Y HABILIDADES INFORMATIVAS

La formación de lectores: contribución para reducir
la brecha entre teoría y práctica profesional..... 11
ELSA MARGARITA RAMÍREZ LEYVA

El desarrollo de habilidades informativas como
estrategia para mejorar los procesos formativos
y su aporte al Objetivo de Desarrollo Sostenible #4:
Educación de Calidad27
ALEJANDRA VÉLEZ

Fomento al lector en las enseñanzas de aprendizajes
virtuales como recurso práctico del bibliotecario..... 41
CAMILA MUÑOZ CHURRUCÁ

La desinformación: aproximaciones desde la investigación,
las asociaciones y el quehacer bibliotecario..... 49
JONATHAN HERNÁNDEZ PÉREZ

II. SERVICIOS Y RECURSOS DE INFORMACIÓN: DE LA INVESTIGACIÓN A LA INCLUSIÓN

Investigación bibliotecológica al servicio de la sociedad:
recursos y servicios de información63
BRENDA CABRAL VARGAS

Hipercapitalismo digital y sociedad 5.0: dos enfoques
teórico-metodológicos para el estudio de los servicios
de información web.....85
JENNY TERESITA GUERRA GONZÁLEZ

La gobernanza multinivel en la gestión de servicios
de información para la ciudadanía99
ALEJANDRO RAMOS CHÁVEZ

Inclusión y participación social mediante prácticas
de aprendizaje-servicio: experiencia a partir
de proyectos de extensión 113
KARLA RODRÍGUEZ SALAS

Intersticios [inter]disciplinarios en un contexto creativo
sobre la prisión: coordenadas epistémicas de reflexión,
intervención, producción y acción..... 127
LUIS ALEJANDRO GARCÍA CERVANTES

III. USUARIOS: ACCESO A LA INFORMACIÓN, LA CULTURA Y LA CIENCIA

Usuarios de la información de Redes Sociales
universitarias: perfiles, necesidades e impactos
en las actividades académicas..... 145
MARCO BRANDÃO

Reduciendo la brecha entre investigación y práctica
bibliotecológica en los estudios de usuarios:
las necesidades de información en la comunidad purépecha. 165
JUAN JOSÉ CALVA GONZÁLEZ

Acceso a la información, ciencia y cultura en El Salvador:
actuación del bibliotecario 181
SONIA AMAYA; MARGARITA ALFARO
YECENIA ÁLVAREZ

La divulgación científica en las unidades de información
marina: caso Sistema de Información Invemar..... 193
CARMEN ELENA CASTRILLÓN VERGARA

Colaboración de la biblioteca para la apertura de la producción
científica: recomendaciones teóricas y pragmáticas213
JUAN MIGUEL PALMA PEÑA

La desinformación: aproximaciones desde la investigación, las asociaciones y el quehacer bibliotecario

JONATHAN HERNÁNDEZ PÉREZ
Universidad Nacional Autónoma de México
Miembro de Junta de Gobierno de IFLA

La *desinformación* es un término complejo que durante los últimos años ha sido utilizado en distintos campos disciplinares, lo que ha devenido en variaciones respecto a la comprensión del concepto y sus alcances. Sin embargo, en términos generales, a la desinformación podemos entenderla como información falsa, inexacta o engañosa, diseñada, presentada y promovida intencionalmente para causar daño público o con fines de lucro (European Commission 2018), y que puede adoptar distintas formas, ya sea en a través de propaganda política, *clickbait*,¹ noticias engañosas y teorías de la conspiración, entre otras.

La desinformación y sus consecuencias han estado presente en distintas agendas del mundo durante los últimos años. Aunque este fenómeno ha estado siempre con nosotros, y seguirá mientras tengamos la capacidad de producir y compartir información,

1 El *clickbait* es una técnica para enganchar a los usuarios a entrar a determinadas páginas web mediante titulares atractivos que, a menudo, suelen ser engañosos o falsos.

lo novedoso han sido los enfoques, conceptos y dinámicas alrededor de esta problemática: desde la emergente *posverdad* —que hacia el año 2016 sedujo a los medios de comunicación— hasta las *deepfakes*² la desinformación se ha ramificado y evoluciona a medida que la tecnología lo hace.

El gran potenciador de este fenómeno ha sido el componente político. En este terreno, los rumores, las difamaciones, las falsedades, el escarnio público producto de inventivas anónimas, tampoco son recientes, pues han estado presentes como parte de la dinámica política alrededor del mundo. Hoy, a todo esto, se agregan las sofisticadas herramientas de propaganda computacional que, entre otros aspectos, posibilitan un autoritarismo digital.

Por otro lado, la academia, la industria y los gobiernos también han centrado su atención en esta problemática global, en buena medida debido a que el poder mediático tradicional ha cedido gran parte de su escenario a las redes sociales, las cuales, junto con otros agentes, dan forma a un entorno más grande denominado *ecosistema de la desinformación*. En este ecosistema de la desinformación intervienen distintos actores que, por una parte, operan para darle forma, producen tecnología y desarrollan estrategias para amplificar sus alcances, y por otra, existen agentes que intentan frenar y combatirlo. El lugar central en este ecosistema son los usuarios, quienes pueden ser utilizados para amplificar información inexacta o falsa a través de mecanismos formulados para ese propósito.

La disciplina bibliotecológica —al asumir una permanente preocupación por los fenómenos que impactan a la información y, de manera más amplia, al sistema informativo documental (SID)— tiene entre sus tareas analizar las distintas vertientes que inciden en el desarrollo de la desinformación y sus variadas representaciones. Al respecto, Torres Vargas indica que el análisis de las causas y consecuencias en la generación, circulación y el uso de la

2 El término *deepfake* hace referencia a una técnica basada en inteligencia artificial capaz de crear videos falsos al intercambiar el rostro de una persona por otra.

información no-verdadera se convierte en un tema de estudio para el que se requiere echar mano de diferentes áreas del conocimiento, entre las que se encuentran la Bibliotecología, la Documentación y los Estudios de la Información (Torres Vargas 2019, 3-12).

ESFUERZOS EN LA INVESTIGACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA MEXICANA

En el terreno de la investigación en bibliotecología la desinformación ha sido objeto de estudio en distintas instituciones. En el caso de México, el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información ha trabajado el tema desde una variedad de enfoques. El Seminario Información y Sociedad, de dicho instituto, ha abordado este fenómeno en las dimensiones de la práctica, docencia e investigación al involucrar actores de estos tres niveles³ tanto en foros de discusión como en sus investigaciones. En 2017 comenzó a estudiar la “posverdad”, que en ese momento aparecía como un malestar de nuestra época, y hoy completamente rebasado por nuevos conceptos relacionados en conjunto. Esta “posverdad” fue analizada a la luz de los valores éticos, la convivencia social y la integridad académica. Ese mismo seminario ha reflexionado en temas como el impacto de la desinformación en la participación ciudadana y la forma en que las instituciones dedicadas a la organización, sistematización y difusión de la información se enfrentan a los retos que la desinformación conlleva.

Conviene mencionar algunas propuestas derivadas de distintas investigaciones de este seminario, encaminadas a mitigar los efectos de la desinformación. Merece especial atención el estudio y análisis de la *infodiversidad* para poder lograr una mayor comprensión del fenómeno de la desinformación y, en consecuencia,

3 En noviembre de 2017 se llevó a cabo la “Semana del Uso Ético de la Información: la posverdad y las noticias falsas”, con la participación de cinco escuelas de bibliotecología del país, dos sistemas bibliotecarios y un instituto de investigación.

Brecha entre investigación y práctica...

generar posibles estrategias para combatir sus secuelas. La infodiversidad, entendida como las distintas manifestaciones de la información, representa una oportunidad para mantener un equilibrio entre las distintas fuerzas que mueven a la sociedad y en un escenario como Internet, que congrega una amplia infodiversidad que incluye las más variadas expresiones y variaciones de la información, el conocimiento y particularmente de la producción de los usuarios resulta inevitable que parte de estas manifestaciones informativas sean utilizadas como vehículos de propaganda y falsedad. Al respecto, Martínez Rider (2018, 247-261) propone una infodiversidad basada en la confiabilidad, que se fundamenta en los siguientes elementos:

1. Reconocimiento a la autoría de los creadores de la información.
2. La validez otorgada por el derecho de autor y la propiedad intelectual.
3. La infodiversidad, que proporciona significado y sentido a los usuarios en función de sus intereses educativos, recreativos o de orientación, al ejercer el respeto absoluto de la libertad intelectual.
4. Infodiversidad comprobable, contrastable y evaluada previamente en las tareas de revisión, organización y sistematización que llevan a cabo los profesionales de la información.
5. La variedad de soportes y formatos para la consulta y utilización de la información.
6. La verificación de la información producida en las redes sociales, que incluyen agendas digitales y propuestas para contrarrestar la información falsa.

Otras propuestas se encaminan hacia la participación coordinada de usuarios en la producción, desarrollo y perfeccionamiento de datos, información y contenidos colectivos, es decir, el desarrollo y consolidación de una cultura participativa (Figuerola Alcántara 2018, 133-162).

Por otro lado, en 2018 se llevó a cabo el Seminario Hispano Mexicano de Investigación en Biblioteconomía y Documentación

con el tema “Verdad y Falsedad en la Información”, organizado por el Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Complutense de Madrid y el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información. Ahí, se abordaron temáticas desde tres enfoques principales: la investigación científica, la participación del profesional de la información, y el impacto de los medios de comunicación. En el aspecto de la investigación científica conviene mencionar las distintas aristas que se derivan de la verdad y falsedad en la información. Al respecto, Torres Vargas (2019, 3-12) sostiene que las preocupaciones sobre la verdad de la información se relacionan también con la veracidad de los contenidos académicos, lo cual se relaciona a su vez con la ética de la investigación y la calidad de las revistas científicas. Paralelamente, López-Yepes (2019, 75-124) habla sobre fallos éticos en la investigación científica que pueden ser producidos por la cada vez más exigente cultura de la evaluación y recompensas económicas por productividad académica, lo cual puede derivar en investigaciones rápidas y sesgadas.

Otros enfoques a nivel internacional se han desarrollado en el terreno bibliotecológico, donde se han abordado cuestiones muy particulares como la confianza en las bibliotecas para combatir la desinformación, las implicaciones de los programas de alfabetización digital, y la construcción de nueva terminología para englobar los alcances de este fenómeno, entre otros.

EL TRABAJO DE LAS ASOCIACIONES BIBLIOTECARIAS

A nivel internacional, las asociaciones bibliotecarias han abordado la desinformación mayoritariamente a través de declaraciones, reportes y campañas visuales, además de una activa presencia en cuerpos internacionales que emiten directrices en esta materia. Se destacan la Federación Internacional de Bibliotecas y Asociaciones Bibliotecarias (IFLA) y la Asociación Americana de Bibliotecas (ALA), que han impulsado la labor de las bibliotecas y de la profesión bibliotecaria para combatir la desinformación.

La IFLA en su Reporte de Tendencias de 2017 contempla una perspectiva que se relaciona con esto. Se habla de la proliferación de “antibibliotecas”, entendidas como enormes bancos de información que flotan en el espacio digital y que pueden desaparecer o cambiar de ubicación. En ese mismo año, la IFLA también desarrolló la popular infografía sobre cómo detectar noticias falsas y participó en la Consulta Europea sobre Noticias Falsas subrayando que una respuesta adecuada a la problemática de las *noticias falsas* pueden ser las habilidades informacionales y no necesariamente regulaciones o intervenciones gubernamentales. Esto lo desarrollan ampliamente en su Declaración sobre Noticias Falsas de 2018, donde subrayan el rol del acceso a la información de calidad y de la alfabetización informacional en el combate a la información falsa, alertando que las leyes que intentan frenar estos fenómenos pueden tener un impacto desproporcionado en la libertad de acceso a la información y en la libertad de expresión. Es de destacar que en esa declaración piden a los gobiernos apoyar programas de investigación especialmente sobre: 1: la forma en la que se crea y comparte la información online, al mismo tiempo que se respeta la privacidad de los usuarios, y 2: los modelos publicitarios que puedan distorsionar la forma en la que se presenta y comparte la información.

Por su parte, la ALA ha tenido una larga trayectoria estudiando el comportamiento informativo de los usuarios y los distintos mecanismos para el acceso a la información de calidad. En 1989 el reporte final de su Comité de Alfabetización Informacional señalaba la preocupación por la creciente abundancia de información y sus consecuencias, indicando que ser parte de una ciudadanía en el contexto de una democracia moderna no sólo implica acceder a la información, sino también conlleva a la capacidad de reconocer la propaganda, distorsión y otros abusos en la información.

Casi tres décadas después, en 2018, la ALA publica su reporte “Noticias falsas y hechos alternativos: alfabetización informacional en la era de la posverdad” en donde se abordan los sesgos cognitivos que pueden afectar nuestra elección de medios para informarnos y para producir información, además del análisis del comportamiento

informativo a la luz de las tecnologías actuales y, especialmente, la facilidad con la que las redes sociales nos pueden hacer caer en capullos de información en donde los usuarios sólo tienen acceso a la información y a las ideas basadas únicamente en sus intereses y no se ven confrontados con otros temas o perspectivas.

Alrededor del mundo, numerosas asociaciones bibliotecarias han realizado eventos y foros o han distribuido material visual para que sus agremiados y el público en general estén conscientes sobre la desinformación y sus consecuencias. Se destacan campañas como *#FactsMatter*, desarrollada por el Colegio de Bibliotecarios y Profesionales de la Información en el Reino Unido (CILIP), la cual se orienta a apoyar al gobierno, empresas y público en general a mejorar sus capacidades en la recuperación de información ante la desinformación mediante el desarrollo de habilidades informativas que imparten bibliotecarios profesionales.

EL ROL DE LAS BIBLIOTECAS

Por el lado de la práctica bibliotecaria, el tema de la desinformación ha sido una constante desde su explosión mediática. Las bibliotecas han optado mayoritariamente por tres acciones como respuesta a la desinformación: 1: campañas visuales para la identificación de fuentes confiables y detección de “noticias falsas”, 2: distintos mecanismos para el desarrollo de habilidades informativas entre sus usuarios, y 3: espacios abiertos de discusión para abordar el problema. En algunos casos estas acciones han ido acompañadas por diferentes actores del sector bibliotecario como escuelas, asociaciones y activistas.

Indudablemente, una de las fortalezas de las bibliotecas frente al combate a la desinformación ha sido el desarrollo de habilidades informativas que las bibliotecas han implementado desde décadas atrás. Esto se refleja en distintos reportes alrededor del mundo, los cuales enfatizan estos esfuerzos. El reporte del Consejo Europeo sobre Desórdenes Informativos (European Commission 2018) señala que las bibliotecas son unas de las pocas

instituciones donde la confianza no ha disminuido; en consecuencia, representan espacios fundamentales para desarrollar en las personas las habilidades necesarias para el ecosistema digital.

Sin embargo, autores como Barker (2018, 80-83) apuntan que las bibliotecas no han contemplado todas las habilidades necesarias en materia informativa para combatir la desinformación, ya que no han asumido la variedad de medios y tipos de fuentes en los que circula la información en la actualidad al tener una predisposición por el formato impreso. Esto lo refuerza Sullivan (2019, 2-10), que sostiene que las bibliotecas están limitadas al intentar resolver la problemática de la desinformación por una falta de articulación con programas de investigación, y por carecer de una comprensión más profunda de lo que es la desinformación y cómo afecta la actividad cerebral.

CONCLUSIONES

La desinformación representa una seria amenaza para la sociedad. Es un fenómeno complejo que requiere distintas miradas y esfuerzos integrales para comprender su funcionamiento. Este fenómeno ha sido abordado en la comunidad bibliotecaria de manera multidimensional, y aunque existen esfuerzos admirables y pioneros que necesitan ser visibilizados, es necesaria una adecuada articulación entre la investigación, las asociaciones y el quehacer bibliotecario para incidir en una mejor comprensión de este fenómeno y, en consecuencia, para poder generar estrategias orientadas a mitigar sus efectos. Esta articulación también tiene que contemplar actores con intereses comunes que no necesariamente son del ámbito bibliotecario.

Estamos en un momento en el que tenemos una considerable cantidad de información a nuestro alcance, en distintos formatos y múltiples manifestaciones; es decir, convivimos con una infodiversidad que circula, se regenera constantemente y convive con la realidad tecnológica. Dentro de esta infodiversidad, la información veraz y accesible se convierte en un bien esencial que fortalece la toma de decisiones, reduce la incertidumbre y apoya a ejercer distintos derechos humanos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACRL. Presidential Committee on Information Literacy: Final Report, 1989. Disponible en <http://www.ala.org/acrl/publications/whitepapers/presidential>
- Barker, M. "Field Notes: Observation from a School Library". En *Understanding and addressing the Misinformation ecosystem*, 80-83. Pensilvania: Annenberg School for Communication, 2018. Disponible en <https://firstdraftnews.org/wp-content/uploads/2018/03/The-Disinformation-Ecosystem-20180207-v4.pdf?x89004>
- Becker, B. W. "The Librarian's Information War", *Behavioral & Social Sciences Librarian*, 35, 4 (2016): 188-191.
- Bradshaw, S. y Howard, P. N. *The Global Disinformation Order 2019 Global Inventory of Organised Social Media Manipulation*. Oxford: University of Oxford, 2019. Disponible en <https://comprop.oi.ox.ac.uk/wp-content/uploads/sites/93/2019/09/CyberTroop-Report19.pdf>
- CILIP. #FactsMatter, 2017. Disponible en <https://www.cilip.org.uk/page/FactsMatter>
- Cooke, N. *Fake news and alternative facts: information literacy in a post-truth era. Special Report (American Library Association)*. Chicago: ALA Editions, 2018.
- Ecker, U. "The psychology of Misinformation", *Australasian Science*, 2015. Disponible en <http://www.australasianscience.com.au/article/issue-march-2015/psychology-misinformation.html>
- European Commission. "Final report of the High Level Expert Group on Fake News and Online Disinformation", 2018. Disponible en <https://ec.europa.eu/digital-single-market/en/news/final-report-high-level-expert-group-fake-news-and-online-disinformation%20>

Brecha entre investigación y práctica...

- Figueroa Alcántara, H. “La cultura participativa como elemento fundamental para contrarrestar los efectos de la posverdad en la sociedad red”. En *La posverdad y las noticias falsas: el uso ético de la información*, 133-162. E. Morales Campos (Coord.). México: UNAM / Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2018.
- Fresno García, M. del. “Desórdenes informativos: sobreexpuestos e infrainformados en la era de la posverdad”, *El Profesional de la Información*, 28, 3 (2019): 1-11. Disponible en <http://www.elprofesionaldelainformacion.com/contenidos/2019/may/fresno.pdf>
- IFLA. Declaración de la IFLA sobre las Noticias Falsas, 2018. Disponible en <https://www.ifla.org/files/assets/faife/statements/ifla-statement-on-fake-news-es.pdf>
- _____. “How to Spot Fake News – COVID-19 Edition”, 2020. Disponible en <https://www.ifla.org/publications/node/93015>
- _____. *IFLA Trend Report, 2017*. Disponible en https://trends.ifla.org/files/trends/assets/documents/ifla_trend_report_2017.pdf
- López Yepes, J. “A propósito de la ética en la investigación científica”. En *Verdad y Falsedad en la Información*, pp. 75-124. G. A. Torres Vargas y M. T. Fernández Bajón (Coords.). México: UNAM / Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2019.
- Martínez Rider, R. M. “La biblioteca ante el fenómeno de la posverdad”. En *La posverdad y las noticias falsas: el uso ético de la información*, 247-261. E. Morales Campos (Coord.). México: UNAM / Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2018.
- Morales Campos, E. (Coord.). *Información, participación ciudadana y democracia*. México: UNAM / Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2019.

- _____. (Coord.). *La posverdad y las noticias falsas: el uso ético de la información*. CDMX: UNAM / Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2018.
- Sullivan, M. C. “Leveraging library trust to combat misinformation on social media”, *Library and Information Science Research*, 41, 1 (2019): 2-10. Disponible en DOI 10.1016/j.lisr.2019.02.004
- _____. “Libraries and Fake News: What’s the Problem? What’s the Plan?”, *Communications in Information Literacy (CIL)*, 13, 1 (2019): 91-113. Disponible en <https://doi.org/10.15760/comminfolit.2019.13.1.7>
- Torres Vargas, G. A. “Verdad y falsedad en la información: una mirada desde la investigación”. En *Verdad y Falsedad en la Información*, 3-12. G. A. Torres Vargas y M. T. Fernández Bajón (Coords.). México: UNAM / Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2019.
- Torres Vargas, G. A. y Fernández Bajón, M. T. (Coords.). *Verdad y Falsedad en la Información*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2019.
- Van Hoboken, J. V. J. *Search engine freedom: on the implications of the right to freedom of expression for the legal governance of Web search engines*. Amsterdam: University of Amsterdam, 2012. Disponible en <http://dare.uva.nl/document/2/104098>
- Wardle, C. y Derakhshan, H. *Information Disorder: Toward an interdisciplinary framework for research and policy making*. Estrasburgo: Council of Europe, 2017. Disponible en <https://rm.coe.int/information-disorder-report-version-august-2018/16808c9c77>

Brecha entre investigación y práctica bibliotecológica : cómo reducir la distancia / The gap between research and library practice: how to reduce the distance, volumen 2, fue editado por el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. Coordinación editorial, Anabel Olivares Chávez; revisión especializada y revisión de pruebas, Valeria Guzmán González y LOGIEM, Análisis y Soluciones S. de R.L. de C.V. La composición tipográfica la realizó EDITAR T; corrección de formación y de portada, Mario Ocampo Chávez. Fue impreso en papel cultural de 90 g en los talleres de Litográfica Ingramex, S. A. de C. V., Centeno 162 - 1 , Col. Granjas Esmeralda, Alcaldía Iztapalapa, CDMX, C. P. 09810. Se terminó de imprimir en julio de 2021.

La bibliotecología, como área que se dedica al estudio del conocimiento intencionalmente registrado, tiene dos vertientes: la profesional y la disciplinar. En cada uno de esos territorios, el practicante y el investigador de la bibliotecología hacen tanto una labor loable como aportes sustanciales; sin embargo, practicante e investigador pocas veces se observan y complementan. Hay diversos trabajos que han tocado el problema de la división o brecha entre práctica e investigación en bibliotecología; aun así, la convergencia entre ambas no se nota, por lo que ésta sigue siendo un tema pendiente.



SISTEMAS BIBLIOTECARIOS
DE INFORMACIÓN Y SOCIEDAD

ISBN 978-607-30-4794-4



9 786073 047944



ibi